

El aislamiento social de los 'Hikikomori'

Publicado: Lunes, 12 Septiembre 2016 01:32

Escrito por Carmen María Martínez Conde



Voluntariamente reclusos y pegados a las pantallas, deciden alienarse voluntariamente y se caracterizan por querer escaparse de la realidad: optan por retirarse de la vida social por completo

Llama la atención el creciente aumento del fenómeno social *hikikomori* -originario de Japón- mediante el cual se anula casi por completo la sociabilidad y, en consecuencia, el vivir en relación con los demás. Los *hikikomori*, que son en su gran mayoría adolescentes varones, deciden alienarse voluntariamente y se caracterizan por querer escaparse de la realidad: optan por retirarse de la vida social por completo. [Sherry Turkle](#) había ya advertido del peligro del paradójico aislamiento que producen las redes sociales, pero esto es cualitativamente diverso, es patológico.

Los *hikikomori* se recluyen en una habitación en la que crean su propio espacio y las pantallas de los dispositivos digitales son su única relación con el mundo exterior o bien con sus otros iguales. Llegan a olvidarse de ellos mismos y de su propio aspecto físico, invierten el ritmo circadiano y evitan el aire libre, así como al resto de los miembros de su familia. Su encierro puede durar desde los seis meses hasta llegar a abarcar varios años. Su única preocupación es realizarse a través de la red. Es muy llamativo que en sus habitaciones llegan a acumular grandes cantidades de objetos y residuos de alimentos.

El aislamiento social de los 'Hikikomori'

Publicado: Lunes, 12 Septiembre 2016 01:32

Escrito por Carmen María Martínez Conde

Los primeros indicios y señales de alarma debidos a las consecuencias de este fenómeno social se dieron en los años 90 aunque los estudiosos, con **Tamaki Saito** a la cabeza, datan el fenómeno en los años 80. Su situación es fruto de una decisión individual pero que se explica, y también es condicionada, por el medio social en el que viven. En el caso japonés, incide el contexto socioeconómico y familiar: Según los últimos datos de la [oficina oficial de estadística de Japón](#), la tasa de desempleo es del 3,4%, pero existe una alta tasa de envejecimiento y una muy baja tasa de natalidad. En el país se da también un contexto familiar particular y una gran presión social hacia el éxito personal.

Se calcula que este problema afecta, sólo en Japón, a un millón de personas. Y esta forma extrema de aislamiento, que es una verdadera enfermedad, se extiende a otros países, como Estados Unidos, España e Italia, si bien en estos casos la manifestación del fenómeno tiene distintos matices debidos, pues las configuraciones sociales y familiares son diversas del país nipón.

El fenómeno de los *hikikomori* da que pensar sobre las consecuencias del aislamiento, cuando éste afecta gravemente al desarrollo. El contacto social "físico" es fundamental para la persona y su maduración. Cabe imaginar, por ejemplo, los cambios en la mentalidad que pueden darse, la pérdida de habilidades sociales y de referentes morales. Estos últimos, para los *hikikomori*, son sustituidos por Internet, la televisión o los videojuegos, que llegan a convertirse en su exclusivo marco de referencia y única forma de comunicarse con sus otros iguales. Este fenómeno social -auténtica patología social-, todavía marginal en los países europeos, tiene que ponernos en alerta sobre las devastadoras consecuencias que puede tener sobre las familias y, por extensión, sobre el conjunto de la sociedad: la acentuación de la indiferencia y del individualismo.

¿Son los medios digitales un caldo de cultivo para que se dé este fenómeno? Recordando a **Aristóteles**, en el término medio está la virtud. Bien usadas, las pantallas son una buena herramienta, pero un uso excesivo o exclusivo como medio de comunicación es, sin duda, un factor de riesgo que genera fenómenos anómalos como el de los *hikikomori*.

Carmen María Martínez Conde, en familyandmedia.eu.